

Fitch Ratings augura recesión en México por shock de covid-19

JUAN CARLOS CRUZ VARGAS

CIUDAD DE MÉXICO (apro).- La agencia calificadora Fitch Ratings degradó las notas crediticias de México de ‘BBB’ a ‘BBB-‘ con perspectiva “Estable”, por los impactos que tendrá el covid-19 en la economía mexicana.

“El shock económico representado por la pandemia de coronavirus conducirá a una recesión severa en México en 2020. Una recuperación a partir del segundo semestre de 2020 probablemente se verá frenada por los mismos factores que han obstaculizado el desempeño económico reciente, que ha retrasado la calificación y el nivel de ingresos”, señaló la firma.

La calificadora advirtió que incluso en ausencia de una respuesta fiscal por parte del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, financiada por la deuda a la recesión económica, es probable que la relación deuda/PIB aumente al menos seis puntos porcentuales a casi el 50%, el más alto desde la década de 1980.

Por eso, consolidar las finanzas públicas una vez que la crisis haya terminado y devolver la deuda / PIB a un camino sostenible será un desafío, indicó Fitch.

Al mismo tiempo, el marco de política monetaria creíble construido alrededor de un tipo de cambio flexible y objetivos de inflación sigue siendo una fortaleza de calificación y ayudará a la economía a absorber el shock externo, mientras minimiza los desequilibrios externos de la cuenta corriente.

Fitch estima que la economía mexicana caerá 4% en el 2020.

Lo anterior sustentado luego de que México perdió 130 mil 500 empleos en el sector formal en marzo, aún sin la crisis sanitaria y sin el encierro, lo que equivale a más de un tercio de los empleos creados en 2019, mientras que la producción automotriz se contrajo un 24.6% interanual.

“El comercio se verá muy afectado y se contraerá abruptamente en 2020, aunque es probable que el comercio neto haga una contribución positiva ya que las importaciones caen más que las exportaciones”, acotó.

La agencia calificadora enfatizó que si bien el marco de política macro permanece intacto, las intervenciones de política microeconómica en una variedad de sectores han dañado el clima de inversión.